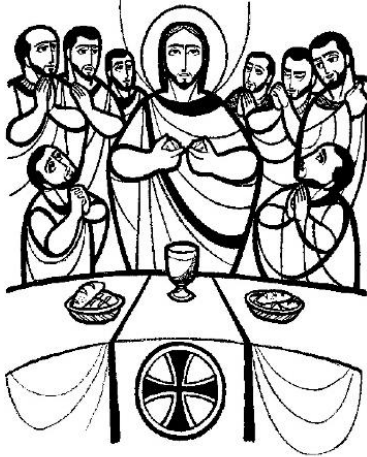




ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación



**Este es mi Cuerpo
que se entrega por vosotros**

Misa vespertina de la Cena del Señor

JUEVES SANTO
17 de abril de 2025

I. Notas exegéticas

Éxodo 12, 1-8. 11-14

Este será un día memorable para ustedes; en él celebrarán fiesta en honor del Señor de generación en generación.

El éxodo, como acontecimiento fundador del pueblo de Israel, está precedido de prodigios realizados por Moisés y que buscaban mover el corazón del faraón. Por parte de Dios hay órdenes precisas que llevan Aarón y a Moisés para celebrar la fiesta con la cual el pueblo reconoce que ha sido liberado de la esclavitud. La fiesta llamada de Pesáj debe tener signos concretos como el uso del pan sin levadura o el sacrificio del cordero, que les permitirán evocar realidades de su vida nómada y pastoril.

Leemos en este pasaje cómo la comida pascual está revestida de un gran grito de alegría y de una profunda acción de gracias porque Dios es un salvador, liberador que aleja de la desgracia y de todo lo que lleva a la muerte.

Expresión de este sentimiento de alegría y gozo y de este canto de liberación es el salmo 115 que entonamos hoy en nuestra liturgia, pues se realizará de generación por generación.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación



Salmo 115. 12-13. 15-16bc. 17-18

El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo.

https://youtu.be/McX8MkzGHws?si=ZC_P0Djd5kPaU7xr

El faraón se arrepiente de haber permitido la salida del pueblo de Israel, antes del Éxodo final se acrecientan los trabajos y las represiones y, junto con el lamento por la opresión, el salmista logra también manifestar el sentimiento de fiesta por la liberación posterior. Se trata de una experiencia profunda de sentimientos encontrados.

Entre el Mar Rojo a sus espaldas y los terribles carruajes del faraón por delante, morirán muchos, pero en ese momento se abre el mar (“mucho le cuesta al Señor ver morir a los suyos”). Con inmensa emoción el salmista pasa, de pronto, a la segunda persona: “yo soy, Señor, tu siervo, tú has roto las cadenas que me ataban. Te ofreceré el sacrificio de alabanza, levantaré la copa de salvación...”

El gran grito de alegría pascual es una enorme acción de gracias al Dios liberador que nos ha logrado salvar de la desgracia y de la muerte. Una comida en la que todas las generaciones reconocerán el poder de Dios.

1 Cor 11, 23-26

Cada vez que comen y beben, proclaman la muerte del Señor.

Los escritos paulinos son los primeros textos que tenemos del Nuevo Testamento. Podemos imaginarnos que seguramente la Primera Carta a los Corintios constituía una lectura obligada en las primeras comunidades cristianas, entendemos así el valor y el significado que imprimía el relato de la cena del Señor en estas primeras comunidades.

El hecho de que el relato de Pablo sea más antiguo y de que él manifieste haber recibido una tradición, refleja el respeto por querer mantener vivas las palabras y los gestos del Señor Jesús. Así también resalta que, para Pablo, el hecho de comer y beber no son simples actos externos o una conmemoración de recuerdos, participar en la cena consiste en unirse a la muerte y resurrección del Señor, anunciando su retorno glorioso.

Los cristianos de hoy continuamos leyendo los relatos de la cena del Señor y, junto con los primeros cristianos, reconocemos su carácter fundante y cómo nuestra unidad como cristianos es anuncio de gozo y salvación para toda la humanidad.



Juan 13, 1-15

Los amó hasta el extremo.

El evangelista Juan, a diferencia de los sinópticos, dedica 5 capítulos a lo que sería la experiencia del cenáculo, un cuarto de toda su obra. Es un largo discurso al final de la vida. El Señor Jesús, igual que los grandes personajes, deja un testamento en este gran discurso, así por ejemplo también Jacob, Moisés, Josué, Samuel, Pablo en los Hechos de los Apóstoles reúne a los ancianos de Éfeso y presenta lo que ha hecho durante su vida y les recomienda ser fieles al Evangelio que él ha escuchado. Estos discursos son importantes porque son el testamento que estos personajes dejan al pueblo.

El testamento de Jesús en el Evangelio de Juan no inicia con palabras, se abre con una escena conservada solamente por él, es un gesto confrontante y demasiado simbólico sobre aquello que da la vida verdadera al discípulo.

Diferentes temas abordados por el evangelista en su obra tienen en esta escena su punto de llegada: inicia retomando el tema de “la hora”, presente ya en las bodas de Caná: “No ha llegado mi hora”, en el capítulo 12 Jesús dice a Felipe y a Andrés: “ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado”. Ha llegado la hora de su gloria.

Al ser este texto central y síntesis, encontramos que todo se resume en un verbo: “amar” – agapan- (“habiendo amado a los suyos los amó hasta el extremo”), se trata de amar hasta entregar la vida. El Señor Jesús es plenamente consciente de haber llevado a plenitud su misión, entiende que ha venido de Dios y ahora está por volver al Padre.

El evangelista detalla cuidadosamente el gesto realizado por Jesús porque quiere que este gesto permanezca por siempre en la mente de los discípulos (hay realidades que Dios quiere que permanezcan para siempre en la memoria de sus hijos). No nos narra la institución de la Eucaristía, esto es extraño porque ha dedicado todo el capítulo 6 al pan de vida, al pan eucarístico. En vez de esto nos dice que: “durante la cena, Jesús se levantó de la mesa”, y se pone el vestido propio de los esclavos, el delantal.

El gesto de lavar los pies tenía varios significados para los hebreos: era signo de acogida,



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

era también entendido como un gesto humillante, servil, y podía ser también no necesariamente servil, se podía ver como un gesto que manifestaba el amor de esposos o de hijos a padres. Podemos decir que todos estos aspectos están presentes en el gesto de Jesús.

La reacción de Pedro rompe el silencio, rompe la sorpresa del gesto realizado por Jesús. Pedro se da cuenta de que Jesús está transformando el orden de valores que había sido aceptado como lógico y normal por todos. Lo lógico era que el maestro, el rabino, fuera servido por los discípulos, que estos lavaran sus pies. Pedro no acepta el gesto de Jesús, le cuesta entender que toda la catequesis que él ha asimilado sea contraria. El Dios que él ha imaginado, en el que él ha creído, era siempre servido por el hombre, el Hijo de Dios se presenta en cambio de una manera totalmente diferente, aquel que reproduce el rostro del Padre del cielo se ha presentado con el vestido del esclavo.

Será sobre el calvario cuando Jesús done la vida completamente, allí Pedro comenzará a entender, en este momento no lo entiende todavía. Jesús comprende esta dificultad que es para Pedro y también para nosotros.

Pedro piensa aun en las purificaciones rituales y pide que le lave la cabeza y las manos y Jesús le responde: quien se ha bañado, quien ha entrado en el baño nuevo, quien ha recibido el agua de vida que yo he venido a traer al mundo no tiene necesidad de más purificación, ustedes ya son todos puros.



II. Pistas homiléticas

- ❖ No es fácil imaginar a nuestro Dios vestido con un delantal de esclavo, aquí nos encontramos de frente al rostro nuevo de Dios, que se hace esclavo del hombre. Es en la desnudez acompañada simplemente del delantal de los esclavos donde se nos revela la novedad del verdadero rostro de Dios, se trata de una desnudez revestida de servicio.
- ❖ En cada uno de nosotros hay un Pedro que, de frente al misterio de Dios que nos ama hasta arrodillarse, se rebela, no acepta que Dios se haga siervo, que se haga esclavo del hombre, porque hemos estado siempre convencidos de que es el hombre quien debe servir a Dios. En el rostro de Jesús de Nazaret nosotros vemos brillar la imagen de un Dios que ama y que es siervo del hombre, quisiéramos conservar, junto con Pedro, una imagen de Dios que no es la del verdadero Dios.
- ❖ El Señor Jesús pregunta por la comprensión del gesto, no ha sido como tradicionalmente se hacía antes de la cena, ha sido durante la cena y ha sido de parte del Maestro hacia los discípulos, El Señor desea ser bien comprendido, transforma totalmente la imagen de Dios y transforma también la imagen del hombre verdadero.
- ❖ Si el hombre verdadero quiere asemejarse a Dios, para ser grande debe ser como Jesús, el siervo, aquel que está siempre dispuesto a amar de una forma incondicional.
- ❖ El lavatorio de los pies es más que un gesto de humildad realizado por Jesús, se trata de la presentación de su verdadera identidad, es la presentación de la identidad de Dios que no cambiará jamás; el amor manifestado en el servicio es la naturaleza de Dios y el camino del hombre será reproducir este rostro del Padre del cielo que brilla en el rostro de Jesús.
- ❖ Cuando Jesús diga *“hagan esto en memoria mía”* (esto es en los sinópticos) se referirá también a este gesto. Para hacerme presente en el pan, es necesario ponerme el delantal, dar la vida, amar hasta el final, servir a los hermanos.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

- ❖ A nosotros nos cuesta donar gratuitamente y también nos cuesta dejarnos amar gratuitamente, porque nuestra lógica es la del intercambio. El regalo hecho por Dios ha sido gratuito, se trata de una donación de amor infinita.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

III. Subsidio litúrgico

Monición de entrada:

Hermanos: el culmen de la semana santa tiene lugar con las celebraciones del Triduo Santo de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Ahora mismo iniciaremos este importante acontecimiento en el que de manera solemne, como lo hacemos cada año, participaremos en la pascua del Señor.

Que el amor de Cristo, quien nos amó hasta el extremo, robustezca nuestra esperanza y nos lleve a la contemplación agradecida del don que él mismo nos hace, y que se renueva para nosotros a través de la vivencia de estos misterios, cuyo epicentro en esta liturgia vespertina es el altar de la Eucaristía.

Monición para el Gloria.

Con el canto del Gloria elevemos con júbilo nuestra voz al Padre eterno y a su Hijo Jesucristo, el Cordero que quitó el pecado del mundo.

Monición a las lecturas:

Las acciones de Jesús en el contexto de la última cena, además de llevar a cumplimiento y perfección la pascua de los judíos, corresponden a las últimas lecciones que ofrece a sus discípulos, de modo que también ellos, imitando a su Maestro que les ha dado ejemplo, hagan lo mismo. Por nuestra parte, escuchando la Palabra de Dios, recibamos esta importante lección para hacer más intenso nuestro espíritu de entrega y servicio.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Monición al Lavatorio de los Pies.

(Terminada la homilía y omitido el Credo. La monición se lee en aquellos lugares en los que se realice el gesto facultativo del lavatorio de los pies)

La sorprendente reacción de Pedro al escuchar de Jesús su decisión de lavarle los pies, no es más extraordinaria que la acción misma de Cristo, quien con un paradigmático gesto se hace siervo amoroso de toda la humanidad. El lavatorio de los pies que ahora recrearemos representa para nosotros una renovada invitación para que cada una de nuestras acciones sea gratamente significativa para los demás.

Monición para la procesión de ofrendas.

En el altar de la Eucaristía, el pan y el vino son también signo de los gozos y fatigas características de toda existencia humana. De manera muy especial, al presentar los dones para el sacrificio, expresemos también nuestro propósito de ofrecernos con generosidad en cada circunstancia de nuestro día a día.

Monición a la Sagrada Comunión

La mesa está servida y el manjar de los ángeles se nos ofrece en alimento. ¡Bendito y alabado sea Jesús, Pan vivo y verdadero!, el mismo que hoy especialmente nos invita a su banquete y nutre nuestras almas.

Monición conclusiva

(Antes de la reserva solemne del Santísimo Sacramento. Se recuerda que para la reserva se dispondrá del copón con las formas consagradas y suficientes para la acción litúrgica del viernes santo, excluyendo la exposición de la Eucaristía en la custodia)

La liturgia de la Misa de la Cena del Señor que hemos celebrado, en lugar de concluirse, nos introduce aún más intensamente en la contemplación del Misterio Pascual. Ahora nos disponemos para la reserva solemne del Santísimo Sacramento, y en clima de profunda oración adoremos al Señor de manera prolongada hasta el término de este día. Mañana, además de las acciones piadosas que desarrollaremos, pero principalmente con la acción litúrgica de la Pasión del Señor, daremos continuidad a la gran celebración del Triduo.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Oración de fieles

(Luego del lavatorio de los pies)

Presidente

Cristo Señor, Sacerdote Eterno, se presenta ante su Padre como la ofrenda más perfecta y excelente mediante la cual el mundo entero es redimido, Con Él, también nosotros presentémonos al mismo Padre, y que la plegaria que elevamos sea expresión de nuestra íntima unión con Jesús y de nuestra filial confianza en el Dios que nos salva.

R/. Oh, Dios, esperanza nuestra, escúchanos.

1. Padre providente, te suplicamos por la Iglesia Universal: que mientras sigue su curso el Año Santo de la Esperanza, ella misma se esfuerce cada vez más por pregonar al mundo entero la Buena Nueva de tu amor.
2. Padre misericordioso, te suplicamos por el Papa Francisco: que encuentre en la celebración de la Eucaristía la fuerza y el aliento para afrontar con valentía el peso de la cruz de sus limitaciones.
3. Padre amoroso, te suplicamos por todos los sacerdotes: que, unidos íntimamente a tu Hijo amado, perfeccionen su identificación con Cristo, Pontífice y Mediador de la humanidad contigo.
4. Padre clemente, te suplicamos por todos los que sufren en el mundo: que puedan acercarse a ti confiadamente con ocasión de los días santos, y encuentren en cada celebración alivio para sus almas y una fuente renovada de esperanza.
5. Padre de Jesús, te suplicamos por nuestras familias: que durante los días de la pasión sean capaces de apartarse de los ruidos del mundo y se dediquen con mayor devoción a la contemplación del amor que les ofreces.
6. Padre bueno, te suplicamos por nosotros reunidos delante de tu altar en esta celebración vespertina: que, al participar del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, santifiquemos plenamente nuestra vida y conservemos con pureza el don que recibimos.

Presidente:

Dios y Padre nuestro, recibe la ofrenda de nuestra plegaría por mediación de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, quien obediente a ti y por amor a nosotros entregó su vida en el madero; Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



IV. Indicaciones litúrgicas

(Cf. Carta circular sobre la preparación y celebración de las fiestas pascuales nn. 44-57)

- Por el carácter festivo de la celebración, se sugiere un especial esmero en la disposición del templo y en los ornamentos del sacerdote. Por tanto, en esta liturgia nuevamente se permite el uso de flores en el altar luego de la restricción cuaresmal. En cuanto a los ornamentos, que deben ser de color blanco, téngase preparada tanto la casulla para la celebración eucarística, como la capa pluvial para la procesión con el Santísimo Sacramento. Durante el lavatorio de los pies, el sacerdote se quitará la casulla.
- Al inicio de la celebración, el sagrario debe estar vacío y con la puerta abierta.
- De ser posible, procurar que el himno del Gloria sea cantado, mientras simultáneamente se tocan las campanas.
- Puede prepararse una procesión para la presentación de los dones con el fin de destacar las especies eucarísticas. En la procesión, también podría incluirse en una caja debidamente preparada la colecta parroquial de comunicación cristiana de bienes, para evidenciar con ello el fruto cuaresmal de la caridad fraterna.
- El prefacio sugerido corresponde al primero de la Sagrada Eucaristía
- Préstese la debida atención a los textos propios que para este día ofrecen las plegarias eucarísticas.
- Abstenerse de tocar las campanillas durante la consagración.
- En esta celebración se omite la bendición final de la misa.
- Terminada la celebración deberá expoliarse el altar de su mantel y retirar las flores en torno a él. Solo se mantendrán las flores y las velas correspondientes al lugar de la reserva.



Plan de predicación

- En el respeto de la norma litúrgica, la reserva del Santísimo Sacramento debe hacerse en un copón suficientemente grande para conservar la Comunión necesaria para el día siguiente. Por tanto, **se prohíbe el uso de la custodia para la reserva y la adoración del jueves santo.**
- Si bien es cierto, la preparación del lugar de la reserva, popularmente llamado “monumento”, ofrece una posibilidad para desarrollar algún elemento catequético, debe evitarse toda forma de exageraciones y despropósitos que eclipsen la centralidad de la Eucaristía. El sagrario o la urna no han de tener la forma de un sepulcro. Evítese la misma expresión «sepulcro»: la capilla de la reserva no se prepara para representar «la sepultura del Señor», sino para conservar el pan eucarístico destinado a la comunión del Viernes de la Pasión del Señor.
- La visita al Santísimo Sacramento se prolongará como máximo hasta la media noche del jueves, momento después del cual se desmontará todo lo referente al lugar de la reserva, preparando así el templo para las sobrias celebraciones del día siguiente. Pasada la medianoche la adoración debe hacerse sin solemnidad, dado que ha comenzado ya el día de la Pasión del Señor. En consecuencia, la reserva del Santísimo Sacramento será trasladada a una capilla u oratorio privados, desde donde se llevará nuevamente al templo para el momento de la Comunión en la acción litúrgica del viernes.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación
Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

Pascua Infantil 2025

Esta guía didáctica para la *Pascua Infantil* es un recurso diseñado para acompañar a los niños y las niñas en la vivencia del Triduo Pascual de manera cercana, comprensible y significativa. A través de textos bíblicos adaptados, talleres creativos, oraciones y cantos, buscamos que los más pequeños se sumerjan en el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Cada día ofrece una experiencia enriquecedora que les permitirá conocer, reflexionar y celebrar el amor de Dios, fomentando su participación en la comunidad y en su propia vida de fe.

Jueves Santo: El mandato del amor 17 de abril

Texto Bíblico: Juan 13, 1-15

Les he dado ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.

Reflexión:

Jesús nos enseña que amar es servir. Antes de la Última Cena, Él, siendo el Maestro, lavó los pies de sus discípulos como un signo de humildad y entrega. En este día, aprendemos que el amor se muestra en acciones concretas.

Taller: Lavatorio de las Manos

1. Cada niño(a) se turna para lavar las manos de su compañero como símbolo de servicio y amor.
2. Luego, en pequeños grupos, comparten momentos en los que han servido a otros.
3. Elaboran un cartel con dibujos y frases sobre cómo pueden servir en su familia, escuela y comunidad.

Oración:

Señor Jesús, hoy nos enseñas que amar es servir. Ayúdanos a ser generosos y atentos a las necesidades de los demás. Que aprendamos a dar sin esperar nada a cambio. Amén.



Canto: "[Un mandamiento nuevo](#)"